

Las imperecederas proezas del Presidente Kim Il Sung

Lorenzo Ramírez

Miembro del Grupo de Estudio de la Idea Juche (GEIJ) de Madrid

Corea durante cuarenta años estuvo ocupada por los imperialistas japoneses debido al infame “tratado de 5 puntos del año Ulsa”. El pueblo coreano se levantó contra los japoneses en innumerables ocasiones: Levantamiento Popular del Primero de Marzo y las actividades de las milicias varias y etc... Sin embargo, lo que tiene el significado decisivo para el logro del triunfo fue desde la fundación del Ejército Revolucionario Popular de Corea en 1932.

De entonces el ERPC avanzó con firmeza hasta liberar el resto de la Península Coreana.

Tras la liberación el pueblo coreano tuvo que implementar una nueva Corea en 1945. Sin embargo se crearon “zonas de influencia” entre la URSS y EE.UU. creando el infame límite del paralelo 38°N. En ese momento, EE.UU. legitimó su invasión a Corea.

El Presidente Kim Il Sung denunció la invasión a Corea y la lucha del pueblo coreano comenzó desde que el invasor estadounidense pisó la Península Coreana. Esto era cambiar a un invasor por otro, y en el caso de los estadounidenses un invasor más sibilino que los japoneses.

En 1948 entró de pleno el traidor Syngman Rhee. Rhee buscó siempre el amparo de EE.UU. tal como un animal busca el amparo de su amo. Fue colocado a dedo por los mismos americanos en el poder de “Daehan Minguk”.

Empezaron las hostilidades militares con fuego real del anticomunista Syngman Rhee contra la Corea Popular. Comenzó la “Guerra de Corea” como se le conoce en occidente y la Guerra de Liberación de la Patria, que es como se conoce en Corea.

La victoria en la guerra fue un triunfo para el pueblo y el ejército coreanos bajo la dirección del gran Líder, camarada Kim Il Sung.

En la posguerra al pueblo coreano le tocaba rehacer el país entero ya que fue destrozado por el salvajismo estadounidense y continuar con las tres revoluciones.

En la RPDC se liquidaron las palabras redundantes del inglés y el japonés que quedaban en la lengua coreana, fue abolido el uso de los caracteres chinos y desarrolló la propia lengua coreana, tras efectuar la revolución cultural.

En la RPDC se acabó con el analfabetismo en un corto plazo, ya que no quedó ningún coreano analfabeto.

Nada de esto hubiera sido posible al margen de la acertada dirección de Kim Il Sung.